

La colección de planos del Archivo Intermedio Militar Centro de Valencia, fondo documental de primer orden

The architectural drawings collection of the Military Intermediate Archive Center in Valencia, a primary documentary source

VICENTE GARCÍA ROS

Universitat Politècnica de València. Camí de Vera s/n, 46022 Valencia (España).

vigarcia@cpa.upv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3724-2316>

FEDERICO J. IBORRA BERNAD

Universitat Politècnica de València. Camí de Vera s/n, 46022 Valencia (España).

feibber@cpa.upv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5448-1220>

LAURA GILABERT SANSALVADOR

Universitat Politècnica de València. Camí de Vera s/n, 46022 Valencia (España).

laugisan@upv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7890-5334>

FERNANDO USÓ MARTÍN

Universitat Politècnica de València. Camí de Vera s/n, 46022 Valencia (España).

ferusmar@cpa.upv.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9735-6151>

Recibido/Received: 27/10/2025. Aceptado/Accepted: 24/11/2025.

Cómo citar/How to cite: GARCÍA ROS, Vicente, IBORRA BERNAD, Federico J., GILABERT SANSALVADOR, Laura y USÓ MARTÍN, Fernando, “La colección de planos del Archivo Intermedio Militar Centro de Valencia, fondo documental de primer orden”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 45 (2025), pp. 857-889. DOI: <https://doi.org/10.24197/exxdpp46>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: El Archivo Intermedio Militar Centro de Valencia (AIMCV) conserva una valiosa documentación procedente de la antigua Comandancia de Obras de la Tercera Región Militar, reuniendo expedientes desde 1850 con planos y memorias de proyectos de instalaciones militares elaborados por el cuerpo de ingenieros. Estos fondos han sido relegados por parte de estudiosos e investigadores, habitualmente más interesados por los archivos civiles y eclesiásticos. Es por ello que los autores del artículo, arquitectos y profesores universitarios, tratan de ofrecer una visión panorámica de la documentación existente en el Cuartel de la Alameda de Valencia, no solo con

el fin de alentar futuras investigaciones sino también como reivindicación de un archivo que, por su notable interés, merece mayores inversiones con vistas a su modernización.

Palabras clave: Arquitectura; archivo militar; convento; desamortización; cuartel militar.

Abstract: The Military Historical Archive Center in Valencia preserves valuable documentation from the former Command of Works of the Third Military Region, gathering records dating back to 1850. These primarily include plans and project reports related to military installations developed by the corps of engineers. This archival material has been largely overlooked by scholars, who have traditionally focused more on civil and ecclesiastical archives. For this reason, the authors of this article—architects and university professors of Architecture History—aim to provide an overview of the documentation housed at the Cuartel de la Alameda in Valencia. The objective is not only to encourage future research, but also to underscore the importance of investing in the modernization of this archive.

Keywords: Architecture; military archive; convent; disentailment; military barracks.

Resumen: Introducción. 1. Conventos desamortizados y convertidos en dependencias militares. 2. Planos de arquitectura militar entre 1850 y 1950. Conclusiones. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es el de dar a conocer a los investigadores el fondo histórico-documental existente en el Cuartel San Juan de la Ribera sito en el Paseo de la Alameda de Valencia. Dependiente del Ministerio de Defensa, su origen procede de la necesidad de recopilar el patrimonio de las unidades, centros y organismos disueltos a raíz de la reorganización del Ejército de Tierra en la antigua Tercera Región Militar, que comprendía las provincias de Castellón, Valencia, Alicante, Murcia y Albacete. Su denominación oficial es la de *Archivo Intermedio Militar Centro de Valencia* (AIMCV).

Se trata de un fondo documental de gran interés, ya que no está formado únicamente por obras militares de nueva planta, sino que existen planos de otros edificios singulares y desaparecidos levantados por miembros del cuerpo de ingenieros. La mayoría de estos últimos fueron antiguas dotaciones religiosas, como iglesias o conventos que, con la desamortización del ministro isabelino Juan Álvarez Mendizábal (1836-1837) pasaron a formar parte de otro tipo de equipamientos, ya sea de tipo sanitario, militar o civil. Con las ideas higienistas que impusieron los planes de reforma interior de finales del siglo XIX, gran parte de estas piezas desaparecieron. Afortunadamente, aquellos edificios que se habían destinado para uso castrense quedaron documentados y descritos en los planos que los propios ingenieros militares levantaron para poder programar y ordenar sus nuevos usos. Ello nos ofrece la oportunidad de

estudiar edificios singulares y así completar estudios tipológicos que actualmente presentan importantes lagunas.

Por otra parte nos encontramos también construcciones de nueva planta realizadas principalmente a partir del último tercio del siglo XIX. Independientemente del valor artístico que se quiera o no conceder a los edificios levantados por los ingenieros militares, el archivo de la Comandancia de Obras conserva probablemente la mayor colección de proyectos de obras de finales del XIX y mediados del XX en territorio valenciano. Se trata de pliegos completos que incluyen memorias, presupuestos y planos con secciones y detalles constructivos, lo que contrasta con la escueta documentación de las licencias de obras privadas conservadas en los archivos municipales.

La cronología de los fondos conservados no es excesivamente antigua. Salvo algunos documentos heredados, el grueso del archivo se remonta propiamente a material del último tercio del siglo XIX, con un importante volumen de obras de las primeras décadas del XX y los años de posguerra. Este es el material que ha sobrevivido guerras, riadas, reorganizaciones administrativas y renovaciones varias.

1. CONVENTOS DESAMORTIZADOS Y CONVERTIDOS EN DEPENDENCIAS MILITARES

El archivo conserva valiosa información sobre arquitectura religiosa levantina desaparecida o llegada a nuestros días transformada o gravemente mutilada debido, por un lado, a los efectos de la Guerra Civil, que fueron especialmente devastadores para las iglesias y conventos valencianos¹ y, por otro, como consecuencia del propio desarrollo urbano, que con el fenómeno de la industrialización y el subsiguiente movimiento migratorio del campo a la ciudad, unido a la nueva mentalidad higienista, motivó la apertura de calles y plazas y la construcción de modernos edificios en altura donde antes se levantaban señeras construcciones históricas.

El momento clave que permite comprender el peculiar encuentro entre arquitectura religiosa y militar en España es la promulgación del decreto desamortizador de Mendizábal de 1836 y la consiguiente supresión de los

¹ PINGARRÓN-ESAÍN, Fernando, “Derribos, ventas y destinos de conventos suprimidos de la ciudad de Valencia y de los enajenados entre los años 1837 y 1839”, en *Ars Longa*, 14-15 (2005-2006).

institutos religiosos y otras fundaciones pías. El 19 de febrero de ese año la reina María Cristina de Borbón firmó un Real Decreto que dejaba en manos de Juan Álvarez y Mendizábal la declaración en venta “a españoles y extranjeros”, desde aquel momento, de todos los bienes raíces de cualquier índole que hubiesen pertenecido a las comunidades religiosas suprimidas en verano de 1835, exceptuándose de esta medida de carácter general los edificios que el gobierno destinase para el servicio público, la conservación de monumentos de las artes o la memoria de hazañas nacionales.

Inspirado por el propio Mendizábal, el preámbulo del Real Decreto justificaba su contenido en “la necesidad y conveniencia de disminuir la deuda pública consolidada y de entregar al interés individual la masa de vienes [sic] raíces que han venido a ser propiedad de la Nación”. En su articulado de 22 puntos se contemplaba la publicación por el gobierno de la lista de edificios que por las razones expresadas quedarían exentos de la venta pública. A tal efecto se erigió en cada provincia una Junta de enajenación de edificios y efectos de los conventos suprimidos, quedando constituida la provincial de Valencia el 22 de octubre de 1836².

La Sección de Arquitectura de la Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos de Valencia salió al paso a través de un escrito de fecha 27 de julio de 1837 en el que recomendaba la conservación de diversas iglesias y conventos de la ciudad, citando expresamente el del Temple o de los caballeros de Montesa, el de predicadores de Santo Domingo, el del Pilar, el Carmen calzado, el convento de San Agustín, la Congregación de San Felipe Neri, la Compañía de Jesús y el convento de trinitarios descalzos; y en los arrabales de la ciudad el de jerónimos de San Miguel de los Reyes, dominicos de San Antonio Abad, mínimos de San Sebastián, franciscanos de Santa María de Jesús, misioneros de San Vicente de Paúl y el Colegio de San Pío V³. Sólo en la ciudad de Valencia la Junta de enajenación transfirió a particulares un total de catorce monasterios y conventos entre febrero de 1837 y diciembre de 1839⁴.

De todos los conventos suprimidos en 1835, los dos más espaciosos intramuros de Valencia se los reservó el Estado para ubicar allí

² En el Archivo del Reino de Valencia todavía se conserva el *Libro de Actas de la Junta de Enajenación de edificios, efectos y alhajas de Conventos suprimidos de la Provincia de Valencia* [ARV: Propiedades antiguas, lib.1]. La Junta enajenadora de Valencia quedaría definitivamente disuelta el 24 de mayo de 1842.

³ Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, leg. 75, carp. 4, doc. 37.

⁴ PINGARRÓN, *op. cit.*, p. 275.

instalaciones militares. Nos referimos a los conventos de San Francisco, cabeza de custodia de la regular observancia, y de Santo Domingo o de predicadores, fundaciones medievales con notables adiciones barrocas el primero e interesante claustro y valiosas dependencias góticas el segundo.

Del Real convento de San Francisco nada queda hoy. Fundado en 1238 en los arrabales de la ciudad, próximo al portal de la Boatella, el magno edificio estuvo ocupado por los frailes menores durante casi seiscientos años. Tras la desamortización pasó a manos del Estado, que lo destinó a cuartel de Infantería y Caballería de los Lanceros de Numancia. Abandonado por el Ejército en 1878 al transferirse la milicia al nuevo Cuartel San Juan de la Ribera en la Alameda, el edificio entró en un acelerado proceso de degradación, llegando incluso a funcionar parte de sus ruinas como cine de verano. La autoridad municipal, incapaz de dar al exconvento un mejor destino, acabó por arrasarlo en 1891, reduciendo el conjunto a una gran explanada que sería objeto poco después de una vasta operación especulativa. En su lugar se encuentra hoy la plaza del Ayuntamiento, corazón administrativo y de negocios de la ciudad⁵.

La investigación de los autores del presente trabajo en el AIMCV ha permitido rescatar del olvido un valioso documento inédito que arroja luz sobre la configuración arquitectónica de este edificio en 1879 cuando fue dibujado por el Coronel de Ingenieros Gustavo Valdés. Se trata de los planos del proyecto de demolición de los cuarteles de Infantería y Caballería de San Francisco (YP11/5), que ofrecen un levantamiento a escala de los dos claustros que Tosca dibujó en su cartografía de 1704, los primeros tramos de los pies de la iglesia que todavía se conservaban por entonces, los pórticos ya cegados que abrían al desaparecido y ameno jardín que vemos en los planos de Mancelli y Tosca, la capilla de la Tercera Orden, cuya pequeña cúpula de perfil barroco se mantuvo en pie hasta su demolición en 1891, el refectorio anexo a un espacioso patio de luces, y las cocinas con sus patios de ventilación.

Relacionado con el anterior, otro interesante documento inédito es el proyecto de 1883 de habilitación de un pabellón para el Coronel en el cuartel de San Francisco (Y17/237), que demuestra que el plan de

⁵ GARCÍA ROS, Vicente, *El Real convento de San Francisco de Valencia, hoy plaza de l'Ajuntament*. Valencia, Generalidad Valenciana / Ayuntamiento de Valencia, 2023. En el Archivo del Cuartel General del Ejército existe un proyecto anterior de un solo plano, fechado en 1847 y formado por los Tenientes del Cuerpo de Ingenieros Francisco Ulloa y José Navarro, que muestra un levantamiento del edificio para su adecuación a Cuartel de Infantería y Caballería (Madrid, ACGE, V-4/18).

demolición redactado en 1879 todavía no se había ejecutado. El proyecto consiste en la adecuación como vivienda de la pequeña capilla en cruz griega situada a los pies de la iglesia, lo que exigía construir un forjado intermedio. El documento es de gran valor histórico porque ofrece una sección a escala de la cúpula barroca que todavía podemos reconocer en algunas fotografías previas a su irreparable demolición en 1891.

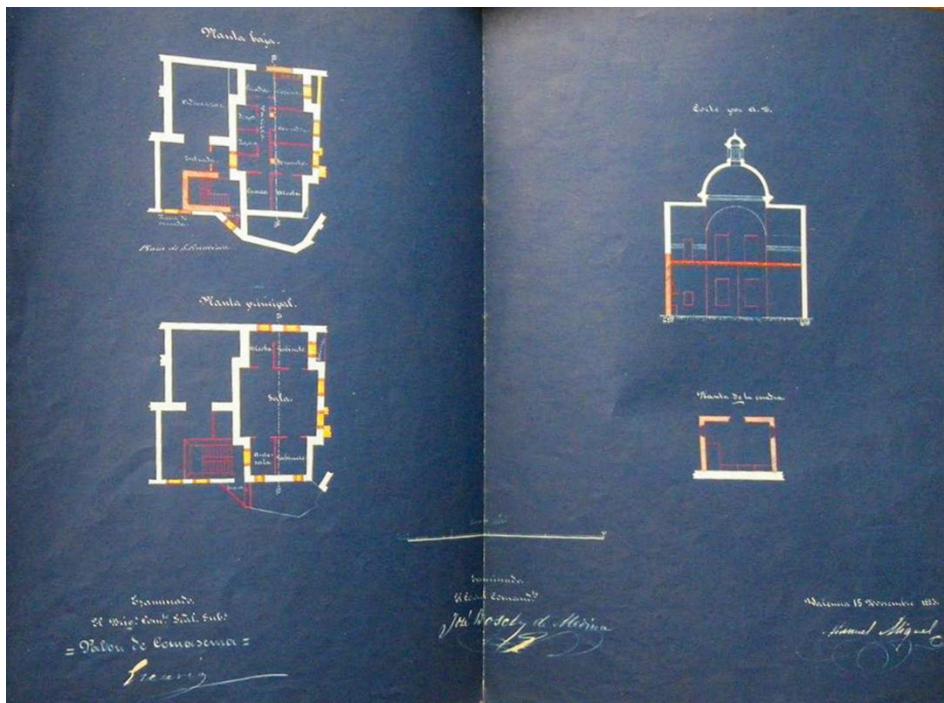


Figura 1. Proyecto de habilitación de un pabellón para el Coronel. Cuartel de San Francisco, 1883. AIMCV Y17/237.

El convento de Santo Domingo o de predicadores de Valencia, actual sede de Capitanía General, también funcionó como cuartel hasta mediados del siglo XX. La abundante documentación conservada en el AIMCV la hemos dividido en tres bloques para su mejor comprensión e interpretación: Capitanía —la más interesante—, Ingenieros e Infantería. De todos ellos poseemos abundante información dispersa en forma de planos parciales y solo uno de carácter general. Así, de Capitanía quedan numerosos testimonios dispersos en las cajas del archivo en relación con proyectos de adecuación y conservación comprendidos entre 1876 y 1930, pero hay que esperar hasta 1965 para obtener un levantamiento general del

edificio. Hasta entonces sólo encontramos actuaciones puntuales como el proyecto de 1908 para la caseta del conserje y otras dependencias, cuyo interés reside en el cálculo de una cercha mediante el método Cremona (YP08/17). Fueron unos años muy prolíficos para los ingenieros militares, pues de la misma época encontramos también el proyecto de 1910 para la habilitación de una nueva cochera (YP08/1), otro de 1911 para la ampliación del taller de máquinas del Parque de Artillería que ofrece un levantamiento a color de un sector del claustro gótico (YP10/10), el de 1912 para saneamiento, reparaciones y ensanche del edificio de oficinas, almacenes, talleres y pabellones de ingenieros (YP15/4) y el proyecto de 1913 por el que se instala un ascensor en el cuartel, definiendo también a color su maquinaria (YP08/3). Algo más tardío, de 1930, es otro interesante plano para el arreglo del ascensor y la escalera de servicio (YP08/13), también con curiosos dibujos de la cabina.

Un plano reseñable por su valor historiográfico es el perteneciente a un anteproyecto de obras de defensa en el edificio del “Cuerpo de Guardia Principal”, de 1876, formado por el Capitán de Cuerpo D. José Maestre y Conca (Y36/434). Se trata de un conjunto de dibujos en planta, alzado y sección donde el autor ha coloreado desde las contraventanas hasta los árboles, cuidando de pintar la casa en amarillo limón, lo que da como resultado un conjunto de dibujos de aspecto evocador y hasta un poco *naïf*.

Sin duda uno de los planos más valiosos de los existentes en la Comandancia de Valencia es el de “reforma y decorado” de la fachada de Capitanía (YP08/4), que incluye un apunte gráfico del tímpano o frontispicio de remate del edificio con la heráldica hispana que estuvo instalada en lo alto de la fachada desde 1904, de cuando data el proyecto. También tiene interés otro del mismo año para la reforma y decorado de varias habitaciones que, aunque en pésimo estado y necesitado de restauración, constituye un magnífico testimonio acerca del modo como se presentaban los proyectos arquitectura a comienzos del siglo XX (Y19/263).



Figura 2. Apunte gráfico del tímpano de remate de Santo Domingo, 1904. AIMCV YP08/4.

Del Cuerpo de Ingenieros tenemos un proyecto de 1890 para el ensanche del edificio de pabellones que incluye un interesante croquis original a lápiz realizado a mano alzada (YP01/3), y otro de 1893 para construir “un palomar militar para cien pares de palomas mensajeras” (YP01/7). Además encontramos otro de 1897 que contiene el plano del proyecto de armeros en la Comandancia, ocupados por los cuerpos activos para fusiles Mauser (YP11/4), el plano de 1913 de oficinas para la 5^a Compañía de depósito de ferrocarriles (YP03/9) y el proyecto de ampliación del pabellón ocupado por el oficial pagador de la Comandancia (Y41/525), además de otros de reforma muy puntual.

Del Cuerpo de Infantería destacamos el proyecto de 1876 de obras de reparación y reforma de los excusados del cuartel de Santo Domingo (YP08/5), que consta de un plano a tinta tricolor en buen estado de conservación. Igualmente interesante por su antigüedad es el de 1883 con las “Variaciones que se proponen en una parte de los accesorios y cuerpo de entrada del cuartel de Infantería de Santo Domingo” (YP07/2), del Coronel Bosch de Medina, el mismo que examinó el proyecto para una vivienda del mando militar en la capilla de la Tercera Orden de San Francisco. Se trata de un plano a escala 1:200 a tinta china en relativo buen estado con anotaciones manuscritas para su mejor comprensión. Muy interesante es el plano para la construcción de una claraboya en la cocina de tropa (Y2/9), cuyo detalle a color muestra la preparación técnica de los ingenieros militares a la hora de resolver impecablemente el problema de la estanqueidad. O el de 1917 para construir excusados en el cuartel (Y4/48), formado por el Capitán del Cuerpo D. Luis Almena y Estrada, que también es autor del proyecto de 1918 para la instalación de un pararrayos (Y9/132). Además encontramos un proyecto de 1919 para la

instalación de una cocina “Mexia tipo A” de 1000 plazas (Y9/142), otro para habilitar en el cuartel de Santo Domingo un alojamiento para el 7º Regimiento mixto de Ingenieros.

Entre la abundante documentación relativa al convento de Santo Domingo destaca un levantamiento completo del inmueble en 1967 (YP12/144). El proyecto incluye un levantamiento exhaustivo de la Capilla Real de Santo Domingo con vistas a su restauración. De este proyecto tan sólo hemos encontrado unos planos copiativos en amoníaco que muestran el característico grafismo de tiralíneas propio de los años del desarrollismo. No obstante aparece aquí, por primera vez, un levantamiento completo del conjunto de Santo Domingo en planta, alzado y sección sombreados, lo que proporciona a los dibujos un valor añadido como testimonio gráfico al margen de su interés documental.



Figura 3. Sección del antiguo convento de Santo Domingo, Valencia, 1967. AIMCV YP12/144.

Ese mismo año, 1965, se clausuró definitivamente la prisión militar del cuartel establecido en la Congregación de San Vicente de Paúl de Monteolivete. Desde 1849 el convento de hermanos paúles mantuvo funciones de cuartel militar, pero a partir de 1932, tras la proclamación de la II República española, adquirió el uso de prisión, cesando de tal función treinta y tres años después. Este edificio fue incluido por Cruilles en el capítulo sobre “Cuartel” de su *Guía Urbana*, nombrándolo como “de

*Monte Olivete, afuera de la ciudad*⁶, y diciendo de él que “*da cabida a [...] 280 hombres*”, por lo que queda patente que no se derribó al ser atendida la recomendación de la Academia de San Carlos mencionada anteriormente.

La abundante información que sobre el cuartel de Monteolivete obra en el archivo ha sido recientemente estudiada por Laura Valero⁷. El plano más antiguo del que tenemos constancia forma parte de un “Proyecto de ensanche, reforma y reparación del cuartel de Monteolivete” (Y1/3) redactado por el ingeniero comandante Juan A. Reyes en 1891, quien en su memoria específica que la intención del proyecto era la de alojar parte de la guarnición del Ejército, concretamente un Regimiento de Infantería. Hay que hacer notar que el proyecto no se llevó a cabo en su totalidad sino sólo en parte, similarmente a lo ocurrido en el convento de la Congregación de San Felipe Neri. A juzgar por la documentación del AIMCV, la actuación inicial era ciertamente ambiciosa al prever una ampliación de superficie de unos 5.000 m². El expediente contiene un informe detallado de la expropiación del suelo (F974/21).

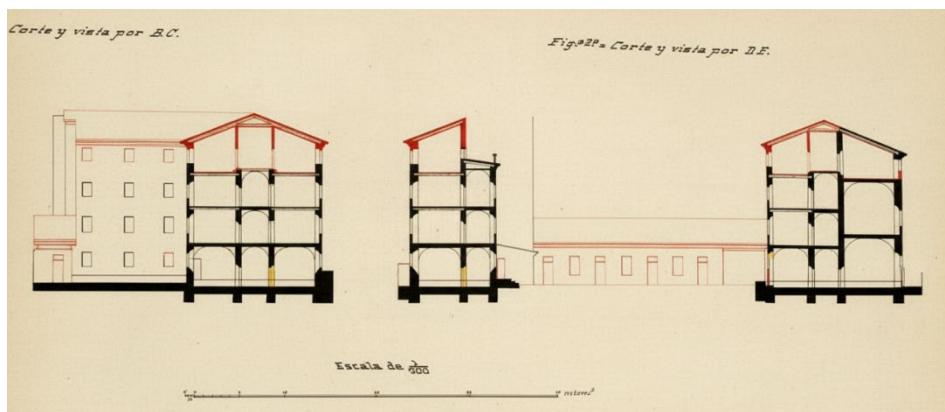


Figura 4. Secciones del cuartel de Monteolivete en Valencia, 1891. AIMCV Y1/3.

Sobre el mismo edificio existe otro interesante proyecto de 1925 que propone la habilitación de un hospital provisional donde ubicar a los heridos provenientes de África (Y31-391). El expediente, que contiene

⁶ CRUILLES (Vicente Salvador, marqués de), *Guía urbana de Valencia*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1876, vol. II, p. 97.

⁷ VALERO LLABATA, Laura, *Análisis previo y estudio evolutivo de la construcción militar de Monteolivete, antiguo Convento de la Congregación de San Vicente de Paúl*, (Trabajo final de Máster inédito), Universitat Politècnica de València, 2012.

memoria y planos, propone colocar seiscientas camas en diversos hospitales de Valencia, Cartagena y Almería. El cuartel de Monteolivete sería destinado a uso hospitalario con un presupuesto de ejecución material de 22.670 pesetas. Pero su utilización como centro sanitario duró pocos meses, lo que demuestra que la función principal de los edificios cambiaba según las necesidades del Ejército.

En efecto, entrada la Segunda República se inician las obras para habilitar uno de los pabellones de Monteolivete como prisión militar y otro para vivienda del clavero o guardia de llaves. Se conservan los planos de estos proyectos fechados en 1932 (Y44/571-572). La transformación del convento en prisión militar, al igual que sucedió con otros edificios de la ciudad como San Agustín o la Ciudadela, se explica por el cierre en 1932 de la prisión militar de las Torres de Quart.

También el convento dominico del Pilar vio instalar en sus dependencias un cuartel que permaneció activo hasta mediados del siglo XX, si bien su iglesia se mantiene abierta al culto desde tiempos de la desamortización. Un documento gráfico de 1890 encontrado en el AIMCV muestra un plano a color de “una parte del Cuartel del Pilar en esta Plaza y manzana inmediata de casas separadas por una calle, hoy vendidas a los dueños de dicha manzana de casas” (YP15/75). Se trata de un pequeño estudio de detalle en cartulina de 50x34 cm en buen estado de conservación, firmado por el ingeniero Enrique Puigmoltó, que por su característico grafismo merece ser considerado uno de los incunables del archivo.

Por desgracia no existen planos en este archivo de otros presidios erigidos en edificios conventuales. Los desaparecidos claustros de la Congregación de San Felipe Neri también fueron convertidos en cuartel y su iglesia destinada a parroquia de Santo Tomás. En el convento de San Agustín se estableció en 1835 un correccional, pero su iglesia se devolvió al culto al año siguiente. También el monasterio jerónimo de San Miguel de los Reyes tendría destino carcelario al convertirse en penal a finales del siglo XIX, no sin antes pasar por diversos avatares. Pero de ninguno de ellos se guarda documentación.

Por el contrario, el AIMCV sí que conserva abundante información sobre el cuartel San Juan de la Ribera, levantado sobre el lugar donde existió el convento franciscano homónimo. El plano que dibujó en 1811 el Capitán del Cuerpo de Ingenieros Don Francisco Cortés y Chacón ilustra con el número 91 el espacio del convento además de la huerta con sus arbolados y sembrados, mientras que el geométrico de Francisco Ferrer,

trazado en 1831 en vísperas de la exclastración, muestra el templo uninave con capillas laterales entre contrafuertes y cabecera poligonal, así como dos claustros idénticos, uno a cada lado, que nunca llegaron a realizarse.

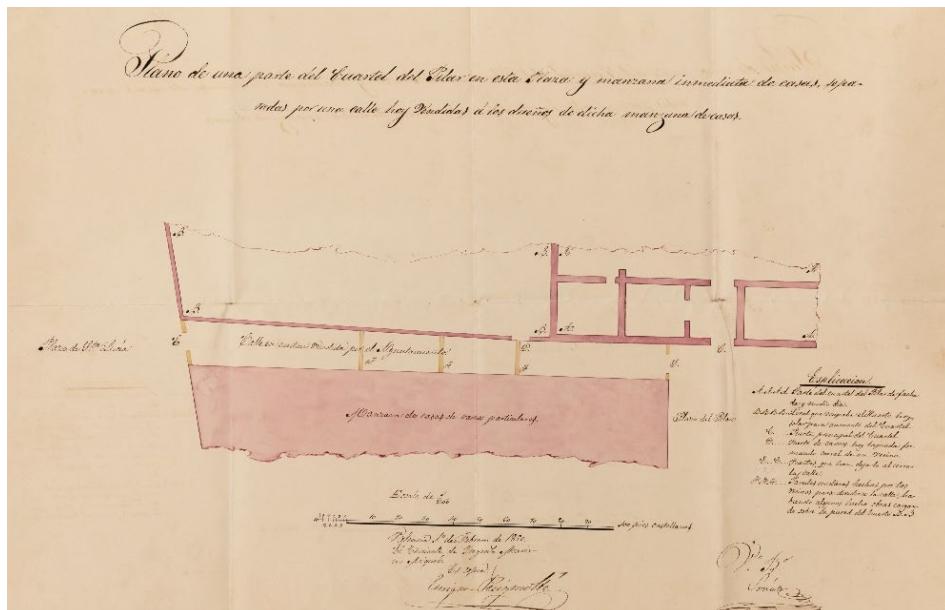


Figura 5. Plano de 1890 del Cuartel del Pilar. AIMCV YP15/75.

Al salir los religiosos del convento por la ley de exclaustración en 1835 se procedió al inventario de bienes, lo que puso de manifiesto la ingente cantidad de muebles y objetos litúrgicos propiedad del convento. El 21 de febrero de 1839 la Junta de enajenación lo transfirió al considerar que el edificio “no tenía ninguna importancia por ningún concepto ni por ser historia ni por ser arquitectura” siendo opinión general que “deberían venderse sus solares para construir casas”. Sin embargo, su parcela fue destinada a la construcción de los cuarteles de Infantería y Caballería, cuyas obras concluyeron en la década de 1870. Por la importante superficie ocupada por esta instalación militar se puede deducir la considerable extensión de terreno que ocupaba el convento alcantarino y huertos anejos.

En el AIMCV consta un amplio repertorio de planos del proyecto de nueva planta para los cuarteles de la Alameda. El proyecto completo se encuentra disperso en distintas cajas y perfectamente documentado en varios expedientes de 1869 (Y16/230 e YP06/5) y 1878 (Y24/330 e

YP06/7). Existen también otros proyectos más específicos como el de 1879 para el abastecimiento de agua potable (Y24/331 e YP06/15), un proyecto de 1880 para construir un pabellón de oficiales (Y25/335 e YP06/16), documentación relativa al cuartel de Infantería instalado allí en 1884 (Y16/231 e YP06/17) y el interesante proyecto de 1897 para un picadero (YP06/2). Por último, consta la documentación completa del proyecto de 1922 de ampliación y reforma del mismo cuartel de Alameda “para alojar un Regimiento con todas sus dependencias” (Y62).

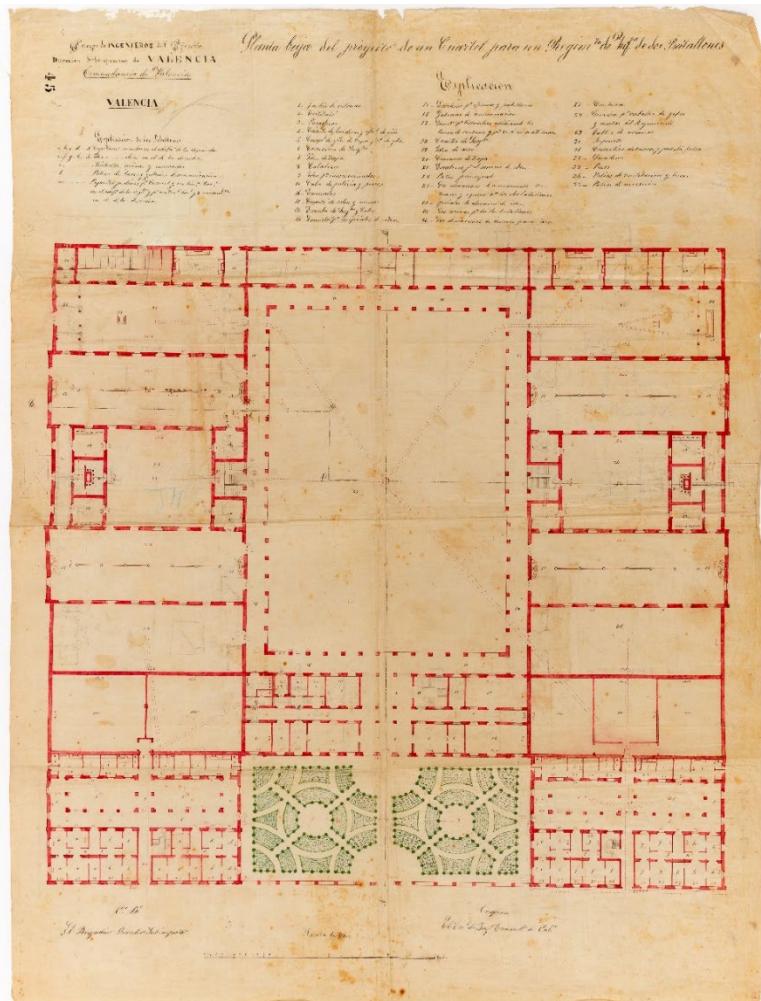


Figura 6. Plano del cuartel San Juan de la Ribera en la Alameda de Valencia, 1869.
AIMCV YP06/5.

De este cenobio alcantarino y de otros muchos de la provincia franciscana de Aragón convertidos en cuartel tras la desamortización existe abundante documentación en el AIMCV. Tal es el caso de los conventos de San Francisco de Morella y Xàtiva que, junto con su homónimo de Valencia, se contaban entre los principales conventos franciscanos de la provincia. A ellos hay que unir el de San Francisco de Castellón y los meridionales de San Francisco de Alicante, Alcoy (de este último no se conservan planos) y Albacete, del que también existe información en el archivo.

Del que fue cuartel de San Francisco en Morella, ubicado desde tiempos de la exclaustración en el hermoso convento gótico de los menores, se conserva una interesante serie de planos: el primero consiste en una hoja original en tela, muy bien conservada, que firma el maestro de obras militares Laureano Torán en 1888. La pretensión del autor, como así lo expresa el título del proyecto, era la de ejecutar un plano “*de lo que existe en el Cuartel de Morella*” (YP16/8), de ahí que el autor realice un levantamiento del conjunto a escala 1:500 acompañando su dibujo de una exhaustiva leyenda explicativa. Aun reconociendo el indudable valor documental del plano, se aprecia sin embargo una falta de habilidad en el grafismo y cierto descuido en la definición de detalles.

El AIMCV conserva también otro proyecto más preciso, del que sólo nos han llegado copias, para acometer obras de reparación y saneamiento en el llamado *cuartel de Agustinos* de Morella colindante al de San Francisco. El proyecto de 1911 (YP03/8 y memoria separada en Y31/380) preveía la realización de unas obras puntuales de saneamiento que, sin embargo, motivaron la realización de un exhaustivo levantamiento de los antiguos conventos de franciscanos y agustinos, ahora reconvertidos en un único cuartel, ofreciendo plantas, alzados y secciones de extraordinario interés y rigor métrico. En estas últimas se reconoce la valiosa arquería trebolada del siglo XIII del claustro franciscano junto con la sección transversal de la iglesia, convertida por entonces en comedor cuartelar, que deja ver los amplios arcos diafragma de elevado arranque y una solución provisional de cubierta.

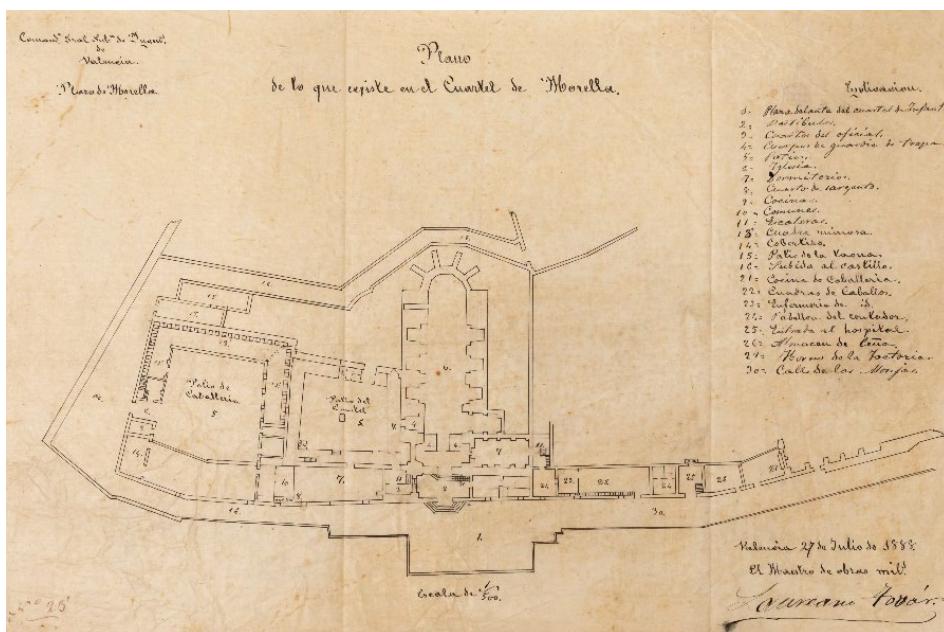


Figura 7. Plano del cuartel de San Francisco de Morella, 1888. AIMCV YP16/8.

De 1909 data un proyecto de obras de reparación y reforma en el cuartel de San Francisco de Xàtiva, instalado desde el siglo anterior en el antiguo convento observante de esa ciudad, que preveía alojar dos baterías de Artillería (YP19/10). El pliego, elaborado por el Coronel de Ingenieros Federico Jimeno, proporciona abundante documentación gráfica por medio de plantas y secciones a escala 1:500 y 1:200 dibujadas sobre tela bien conservada, lo que permite conocer la configuración arquitectónica del desaparecido convento del que hoy sólo ha llegado a nuestros días su templo de arcos diafragma bajo techumbre de madera. Por la exhaustiva precisión con que los ingenieros militares realizaron la medición y levantamiento del edificio, el documento aporta valiosa información acerca del claustro único de planta trapezoidal y dos niveles, hoy desaparecido. El pliego se acompaña de un informe elaborado por el Comandante de Ingenieros José Aguilera que confirma el citado levantamiento del Coronel Jimeno, el mismo técnico que en 1906 dibujara un valioso plano de la ciudad de Morella conservado bajo la signatura YP16/12.

Algunos años después, en 1920, fue necesario realizar nuevas obras en el cuartel de San Francisco de Xàtiva con objeto de alojar provisionalmente el Regimiento de Infantería Otumba nº 49. El proyecto

fue aprobado en 1921 y sus planos también se conservan con el número de expediente Y13/197. El documento ofrece un interesante plano de situación que muestra una vista parcial de la ciudad de Xàtiva, indicando en rojo el cuartel de San Francisco junto a la iglesia homónima. En el mismo pliego encontramos los planos del convento franciscano, cuyo interés no estriba tanto en la planta, que no añade nada nuevo a los proyectos anteriores, sino en sus secciones a color y sutiles sombreados que dibujan con precisión las arquerías del claustro, los forjados horizontales y la solución de cubiertas, destacando por su originalidad la inclusión de una curiosa perspectiva aguada desde la calle.

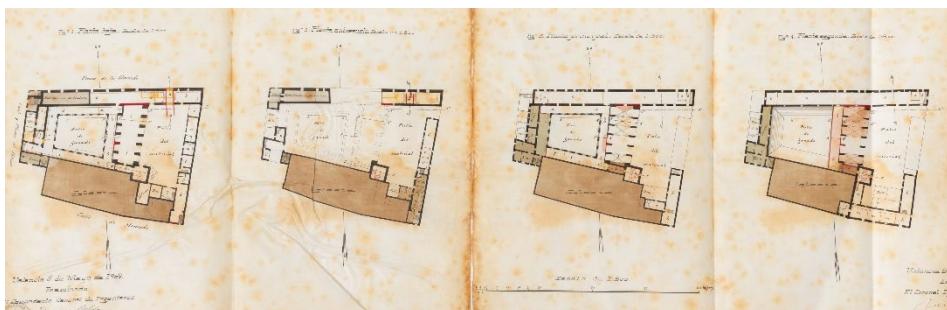


Figura 8. Plantas del cuartel de San Francisco de Xàtiva, 1909. AIMCV YP19/10.

Del desaparecido cuartel de San Francisco de Castellón poseemos un plano elaborado en 1920 y aprobado un año después. Se trata de un “Proyecto de ampliación del cuartel de San Francisco” (Y38/483) en la capital de la Plana. El proyecto contiene un plano de situación que por sí solo constituye un valioso cartográfico de la ciudad a escala 1:5000. Se reconoce en él la ubicación del convento de San Francisco en una manzana aprovechada para ubicar diferentes pabellones dispuestos ortogonalmente, definiendo una gran plaza central. Los planos que lo acompañan presentan distintos proyectos de pabellones de nueva planta diseñados mediante estructura de hormigón armado, como empezaba a ser habitual entre los ingenieros militares desde los primeros años veinte. El pliego contiene unos alzados muy precisos que incluyen recercados de ventana, forja de balcones y balaustradas. En su voluntad de definir al máximo el proyecto, los autores descienden al armado de vigas, dimensionado de redondos y distancia de estribos. Uno de los planos de la serie contiene el proyecto de reforma y distribución “del edificio antiguo”, donde se realiza un levantamiento preciso de la planta del conjunto, reconociéndose

perfectamente en él la iglesia, el claustro y dependencias de San Francisco a los que asigna nuevos usos militares. En la iglesia se crea un forjado intermedio de madera y revoltón de ladrillo que se define sin ahorrar detalles, lo que aporta abundante información acerca de las técnicas y usos constructivos habituales en la época.

Del convento de San Francisco de Alicante existe un “Presupuesto de obras indispensables para la instalación [...] de la Escuela Militar Oficial de la plaza de Alicante”, formado por el comandante del cuerpo don Ramón Taix en 1923 (Y39/496). La memoria contiene un solo plano que prevé la instalación de un cuartel en el convento de doble claustro bajo el criterio de mínima intervención posible. Dos interesantes secciones muestran el claustro renacentista articulado a base de arcos de medio punto sobre pilar moldurado e imposta en el nivel inferior, y doble arquería en el superior de igual articulación. Se muestra también el perfil de la cúpula renacentista que remataba el templo franciscano, hoy desaparecido.

Otro convento del que consta información en el AIMCV es el de San Francisco de Albacete. Se trata de un proyecto de 1917 firmado por José Vidal Abarca que preveía la creación de unos forjados horizontales (YP05/10). El autor lleva a cabo un levantamiento completo del convento-cuartel dibujando planos de planta baja, principal y segunda y grafiando sobre ellos unos entramados horizontales a modo de forjado de vigueta de madera y revoltón de ladrillo. Incluye dimensiones de escuadrias y define distancias entre viguetas a 37 cm. Una leyenda explica el diferente uso previsto para las dependencias monásticas, cuya planta alta se destina a dormitorio de tropa.

El motivo de tal predilección militar por los conventos franciscanos se explica por las notables dimensiones que habían adquirido los inmuebles de esa orden como consecuencia del espectacular incremento de vocaciones habido a finales del siglo XVIII y principios del XIX, cuando tantos hombres tomaron el hábito ante la zozobra e inseguridades del mundo. Aparte de la preocupación con que las autoridades liberales contemplaban el creciente incremento de *manos muertas*, que acabaría dando el golpe de gracia de la exclaustración, el fenómeno de la superpoblación monástica trajo consigo una notable ampliación de los conventos. En consecuencia, estas grandiosas construcciones fueron aprovechadas tras la desamortización como instalaciones militares.

2. PLANOS DE ARQUITECTURA MILITAR ENTRE 1850 Y 1950

A través de los fondos procedentes de la Comandancia de Obras de Valencia puede tenerse una visión panorámica de la evolución de la arquitectura militar desde mediados del siglo XIX hasta prácticamente la actualidad. Es la época de mayor actividad constructiva, puesto que en el siglo XVIII no hubo excesivo interés por crear estructuras militares y la primera mitad del XIX se caracterizó por el aprovechamiento de edificios desamortizados.

Hasta el siglo XVIII había sido normal que las tropas militares se alojasen en viviendas particulares durante el tiempo necesario. Esta praxis cambiaría en 1718, cuando un nuevo reglamento proponga el establecimiento en lugares fijos destinados a acuartelamiento.

La situación de los ingenieros militares del siglo XVIII dentro del área valenciana ha sido analizada por Santiago Lillo Giner, quien ha investigado algunos proyectos conservados en los fondos del Archivo General de Simancas y del Servicio Geográfico Militar⁸.

Entre los fondos del Servicio Geográfico del Ejército se conservan dos tanteos de 1724, firmados por el brigadier Antonio de Montaigú de la Perille, con propuestas para ubicar un cuartel destinado a albergar a dos escuadrones de Caballería. La primera propuesta, frente a la Ciudadela, habría ocupado el solar donde Carlos III construyó la Aduana, mientras que la segunda utilizaría los terrenos contiguos al Colegio de San Pío V, sustituyendo parcialmente las edificaciones de un cuartel de Caballería preexistente⁹. Ninguno de los dos se llegó a ejecutar, y los viejos barracones de San Pío V pervivieron hasta 1884 cuando se demolieron totalmente para ampliar el seminario barroco usado entonces como Hospital Militar (YP10/15).

Aunque no se llegó a ejecutar, el proyecto de Montaigú tiene gran interés porque presenta por primera vez una arquitectura inspirada claramente en modelos franceses, que se convertirá en referente para buena parte de la producción posterior. Las ventanas recercadas con arco carpanel, el énfasis almohadillado en los encadenados perimetrales y otros elementos presentes en este proyecto se repetirán más adelante, donde

⁸ LILLO GINER, Santiago, *La Ciudadela de Valencia. Origen, evolución y análisis gráfico*, (Tesis Doctoral inédita), Universitat Politècnica de València, 2012, p. 289ss.

⁹ HERRERA, José María, et al. *Historical maps of the town of Valencia. 1704-1910*, Valencia, Ayuntamiento, 1985, pp. 32-35.

desaparecen elementos más propios de la tradición francesa como las cubiertas de fuerte pendiente con mansardas¹⁰. Estos tejados recuerdan a los ejecutados casi medio siglo después en el Hospital Militar de Cartagena, aunque la composición tripartita de la fachada con cubiertas independientes y su organización en tres plantas guarda grandes semejanzas con el citado Cuartel de Infantería de San Juan de la Ribera, proyectado desde 1869.

Otra de las propuestas de Montaigú sería la de transformar totalmente el edificio de la Lonja de Valencia en alojamientos para los soldados. La propuesta, que integraba los muros medievales de la torre y demolía el resto, se resolvía con paredes completamente lisas y huecos repetidos monótonamente en cuatro plantas. La idea sería retomada con una visión menos radical por Carlos Desnaux en 1749, en cuyos planos el edificio medieval simplemente se suplementaba, dividía y perforaba con huecos cuadrados. De ambos proyectos lo único que llegó a ejecutarse, afortunadamente, fueron unas habitaciones que hoy en día ocupan parte del antiguo huerto.

En algunas épocas se necesitaron construcciones adicionales para cubrir las necesidades de cada momento. Pascual Esclapés de Guilló, que vivió a principios del XVIII, relata cómo el edificio en el que según la tradición habitó el Cid Campeador se convirtió en almacén para depósito de paja para el rey (“Botiga de Balda”) y que, en 1734, con motivo de las quintas para reclutar gente, “se destinó, i labró lo mas perteneciente, para que á modo de Quartel, pudiesen con alguna comodidad tener allí los dichos Reclutados”¹¹[sic]. Este edificio se convirtió después en Casa de Comedias.

En 1741 el ingeniero Nicolás Bodín diseñó un prototipo de cuartel de Caballería para 200 soldados y 200 caballos pensado para construirse en diversos lugares del Reino de Valencia. Presentaba una planta cuadrada y una estructura abovedada en sus dos plantas, con huecos derivados de los del proyecto de Montaigú de 1724. Lillo ha puesto de manifiesto la importancia de este proyecto al considerar la posibilidad de que hubiera servido de inspiración para el Cuartel de Caballería de San Juan de la

¹⁰ LILLO, *op. cit.*, p. 302.

¹¹ ESCLAPÉS DE GUILLÓ, Pascual, *Resumen historial de la fundación i antiguedad de la Ciudad de Valencia de los Edetanos, vulgo del Cid. Sus progressos, ampliación i Fábricas insignes, con notables particularidades*, Valencia, Antonio Bordázar de Artazú, 1738, pp. 162-163.

Ribera¹². Sea o no así, hay que reconocer que el diseño de Montaigú encontró una réplica bastante fiel en el cuartel de Caballería de Orihuela, construido entre 1741 y 1748¹³.

A Bodín le sustituyó Carlos Beranger, quien en 1751 construiría un polvorín en un despoblado a las afueras de Valencia para sustituir al viejo Molino de la Pólvora¹⁴. Para ello se escogió una colina al oeste de la localidad de Benimámet¹⁵. El edificio era una interesante estructura abovedada con gruesos contrafuertes y un murete de protección perimetral. Próximo a él se levantó un pequeño puesto de guardia y una garita¹⁶ que fueron completados en 1808 con un recinto amurallado. En el AIMCV aparece representado el conjunto en planta sobre un proyecto de intervención de 1886 (Y35/454), mientras que el polvorín viene recogido en un croquis acotado sin fechar, firmado por el maestro de obras Laureano Tovar.

Otros acuartelamientos históricos de Valencia ocuparon diversos edificios privados a lo largo del XIX, abandonándose en el momento en que se pudo disponer de suelo en otros lugares. El más importante de este grupo fue el cuartel de Caballería conocido como Mesón del Rey. Denominado también Hostal del Rey, se encontraba en la manzana triangular situada entre las calles Baja y Alta, conocida históricamente como *Alfondech* (alhóndiga). Es posible que el edificio tuviese un origen medieval, puesto que en 1372 había ya en la zona un *Fondech de paper*, y muy probablemente fue en origen un *funduq* o alhóndiga de origen andalusí¹⁷. De este edificio se conserva un interesante plano de 1850, actualmente expuesto en el Museo Histórico Militar de Valencia¹⁸.

¹² LILLO, *op. cit.*, p. 304.

¹³ Simancas, MPD, 39, 091. En 1740 había proyectado un cuartel de Caballería para Onteniente, de un único cuerpo pero a triple crujía (Simancas, MPD, 14, 032 y 033)

¹⁴ CRUILLES, *op. cit.*, tomo II, p. 201. Este molino estaba, según el plano de Tosca (1704) junto a la Puerta de los Judíos, al lado de lo que será el Cuartel del Picadero.

¹⁵ Simancas, MPD, 06, 166 y 169.

¹⁶ Simancas, MPD, 06, 167 y 168.

¹⁷ ORELLANA, Marcos Antonio, *Valencia antigua y moderna*, tomo I, Valencia, Acción bibliográfica valenciana, 1924, pp. 39-42. El manuscrito debió escribirse entre 1780 y 1813, y ya nos habla de la existencia de un cuartel en este lugar. Esto se confirma por una Real Orden del 26 de noviembre de 1818 relativa al derribo y reedificación de una pared del edificio. Véase MARTÍN DE BALMASEDA, Fermín, *Decretos del rey Don Fernando VII*, tomo V, Madrid, Imprenta Real, 1819, p. 665.

¹⁸ Del Mesón del Rey se conserva en el AIMCV un legajo de documentación relativa a las expropiaciones entre 1802 y 1874, en el que se incluye un croquis muy sencillo del momento

Tras la desamortización de Mendizábal serán muchos los conventos destinados a cubrir las necesidades de los acuartelamientos. Respecto a los edificios propiamente militares, a partir de 1846 y sobre todo desde 1867 se acometerá toda una serie de actuaciones para ampliar la Ciudadela fuera del antiguo recinto amurallado en el solar del convento del Remedio, construyendo un Cuartel de Artillería.

A raíz de la desamortización de Madoz (1855) el Ejército pudo hacerse cargo de nuevos edificios para cubrir sus necesidades. Uno de ellos sería el llamado Cuartel del Refugio¹⁹, ubicado en un edificio levantado en 1711 como Colegio para acoger a las niñas huérfanas llegadas desde Xàtiva, lo que explica su nombre. Ocupaba media manzana frente a la puerta del antiguo Hospital General y presentaba un exterior austero en el que destacaba el escudo Real y un claustro con arcos de medio punto²⁰. De este edificio se conserva en el AIMCV una planta parcial de 1883 como cuartel de Infantería (Y17/245) y otra muy esquemática de 1920 cuando lo ocupaba el 1^{er} Regimiento de Ferrocarriles (Y9/153). Lo encontramos también representado en la sección 14 del Plano Geométrico de Valencia de 1892, conservado en el Archivo Histórico Municipal²¹.

El mismo origen tuvo el Cuartel de Reunidos, del que existen plantas y algún croquis con motivo de su habilitación como Academia de Cadetes en 1865 (Y23/320) y dependencias de Intendencia en 1881. Este edificio se conserva, aunque muy transformado, con su puerta principal abierta a la Plaza de Alfonso el Magnánimo. En su origen fue Colegio de la Adoración de los Santos Reyes, también llamado de Villena, por haber sido el doctor Melchor de Villena su fundador en 1639. En el siglo XIX recibió el nombre de Colegio de Reunidos por juntarse en él los de Rodríguez y de Na Monforta²². Tanto éste como el del Refugio dejarían de utilizarse a principios del siglo XX²³.

en que el Asilo de Lactancia de la antigua Fábrica de Tabacos y otras dependencias anexas pasaron provisionalmente al Ramo de la Guerra (Y23/317).

¹⁹ MAS HERNÁNDEZ, Rafael, *La presencia militar en las ciudades*, Madrid, Catarata, 2003, p. 184

²⁰ CRUILLES, *op.cit.*, tomo II, pp. 95-96.

²¹ HERRERA et al., *op.cit.*, p. 114ss.

²² CRUILLES, *op.cit.*, tomo II, pp. 99-100.

²³ Ambos aparecen en los planos para la red de suministro de agua de 1892 (Y18/250) y el del Refugio es visible todavía en el plano de reparaciones en la red en 1911 (YP20/2).

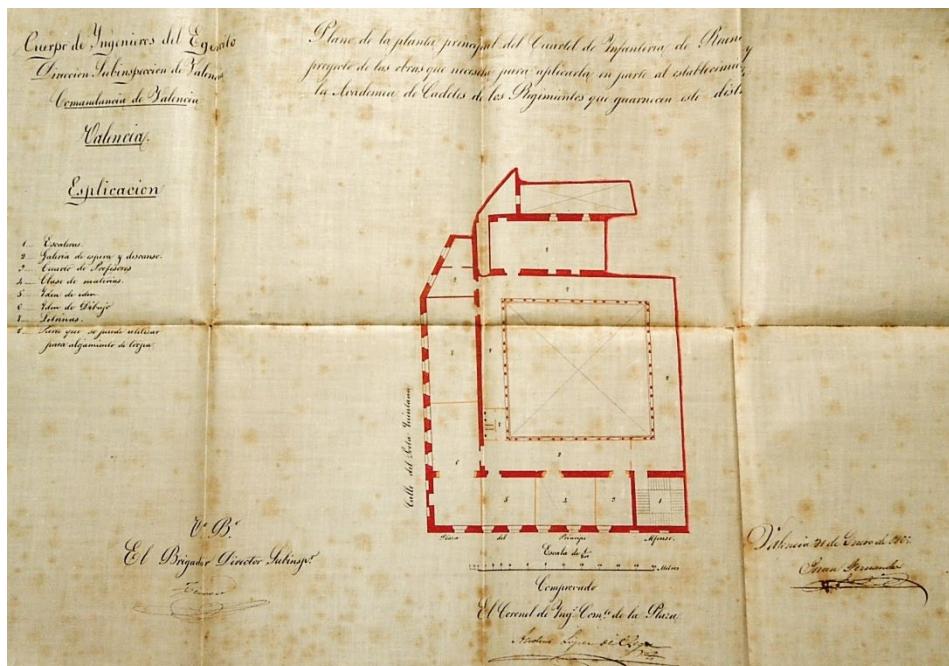


Figura 9. Planta del cuartel de Reunidos, 1865. AIMCV Y23/320.

La obra más importante llevada a cabo por esos años en Valencia fue la de los cuarteles de San Juan de la Ribera, destinados a alojar el regimiento de Infantería y Caballería que ocupaba el convento de San Francisco. El proyecto debía estar bastante definido en 1869, cuando se prepara un plano con la propuesta de ubicación que refleja ya las plantas definitivas, del que existe una copia en el Museo Histórico Militar de Valencia y otra en el Archivo General Militar de Madrid²⁴. En el AIMCV se conserva una planta del cuartel de Infantería para dos batallones firmado por López de Vega en 1896 (Y06/5). En 1884 el comandante José Bosch y Medina firmaba el proyecto de ejecución definitivo, del cual nos ha llegado parte del original y otras hojas en copia de ferroprusiato invertido (Y06/17). El estilo remite al de la arquitectura borbónica del XVIII, y las alas laterales guardan una cierta afinidad con el proyecto de acuartelamiento elaborado por Montaigú en 1724, aunque tales semejanzas podrían ser casuales. El carácter decimonónico se advierte en el rasgado de huecos hasta el forjado con inclusión de barandillas y rejería de fundición.

²⁴ LILLO, *op.cit.* p. 375

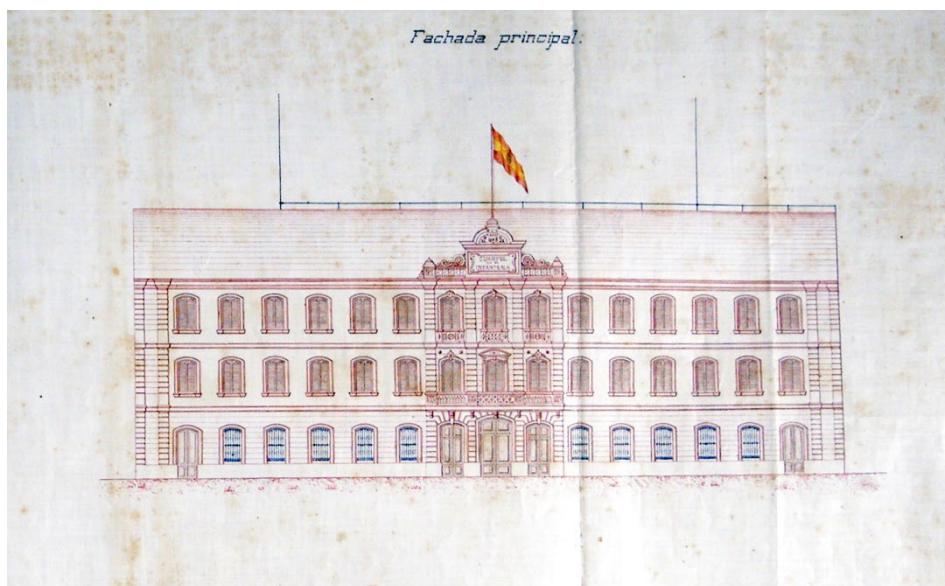


Figura 10. Proyecto de fachada para el Cuartel de Infantería de San Juan de la Ribera, 1884. AIMCV YP06/17.

Del cuartel de Caballería de San Juan de la Ribera han llegado a nuestros días los planos originales de 1878 elaborados por Miguel Lucuy (YP06/7), si bien se ha perdido la séptima hoja del proyecto que quizá mostraría la fachada principal. Las dos alas emergentes a ambos lados de la entrada, destinadas a pabellones de oficiales, se proyectaron en 1880 (YP06/16). La composición en dos plantas segregadas con una línea de imposta, así como el tipo de huecos y los encadenados de esquina, recuerdan mucho al proyecto de Bodín de 1741 para un cuartel de Caballería²⁵. Sin embargo, este tipo de recursos responde a modelos muy extendidos entre los ingenieros militares de la segunda mitad del XVIII y resulta coherente con la arquitectura de la década de 1860, donde los huecos escarzanos con recercados más o menos elaborados gozaron de gran difusión²⁶.

²⁵ Ibídem, p. 304.

²⁶ En el caso de Valencia los proyectos civiles suelen ser más ricos formalmente. Sin embargo, podemos comparar esta arquitectura con las obras coetáneas de los últimos maestros de obra alicantinos a mediados del XIX como Vicente Pérez o Antonio Garrigós. Véase MARTÍNEZ IVARS, Carlos Salvador, *El dibujo arquitectónico en la construcción de la ciudad de Alicante: del derribo de las murallas a los años treinta*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2009, pp. 47-59

Al mismo estilo responde el cuartel de Infantería de Alcoy, aunque se asemeja mucho más a los edificios del XVIII al presentar ventanas y no balcones. El edificio se levantó según el proyecto del teniente Coronel Juan Torres Leonés, fechado en 1875. Sus planos contrastan con los cuarteles de San Juan de la Ribera por una mayor atención por las fachadas aunque menor precisión en el detalle constructivo (Y18/248). En la ejecución de la obra se eliminó el almohadillado de planta baja y se simplificaron los recercados, como queda patente en los planos de ampliación levantados en 1915 (YP04/8).

Este tipo de fachadas no sólo se llevaba a cabo en Valencia. En 1890 la Comandancia de Cartagena proyectó el edificio del Hospital Militar de Archena, cuya imagen queda perfectamente definida en una propuesta de remodelación fechada en 1930 (Y11/171)²⁷. La mejora en la producción industrial de ornamentos de fachada permitirá la deriva del academicismo hacia soluciones mucho más decoradas, como vemos en un elaborado proyecto de prisiones militares de 1905 firmado por Ricardo Escrig (YP03/7) donde los huecos quedan enmarcados por frontones y cornisas.

La alternativa a este estilo es una arquitectura mucho más sobria, con huecos rectangulares y recercados lisos que también se usan para las fajas y esquinas. Así fueron resueltas en 1875 las fachadas del llamado Cuartel del Picadero²⁸, donde se concentraron las fábricas militares de lo que también se denominó Parque de Intendencia. Aunque no se conserva el proyecto original, sobre este cuartel existen en el AIMCV numerosos planos de reformas e intervenciones que informan sobre su planta y alzados tanto internos como exteriores (YP11/1 o YP06/11, entre otros). El documento más antiguo es un “plano de las obras que falta ejecutar” firmado por el Vizconde de Miranda en 1878 (YP2/30). El estilo del edificio recuerda a la arquitectura post-académica realizada en Valencia en el segundo cuarto del XIX, aunque también remite al austero clasicismo del ingeniero y arquitecto Francesco Sabatini desarrollado en muchos edificios públicos de época de Carlos III, como el cuartel de las Reales

²⁷ Sobre este edificio puede consultarse: LISÓN HERNÁNDEZ, Luis y LILLO CAMPILLO, Martín, *Los aprovechamientos termales en Archena*, vol. II, Murcia, Universidad de Murcia, 2003, p. 444ss. No obstante las fotografías antiguas muestran un frontón triangular diferente al del plano de 1930, que debe representar un proyecto no ejecutado.

²⁸ El nombre de Picadero hacía referencia al uso del solar anteriormente existente, que correspondía a los terrenos de la antigua Casa de la Escopetería, donde se practicaba el tiro con arma de fuego desde el siglo XVI (CRUILLES, *op. cit.*, tomo II, pp. 57-58). El edificio se demolió y los solares se pusieron a la venta en 1961 (cfr. *ABC*, 9 de junio de 1961, p. 95).

Guardias Walonas (1783) o las fachadas laterales del antiguo Hospital General de Madrid. En todo caso, estas soluciones, aunque poco extendidas en la ciudad de Valencia, son coherentes con la arquitectura del último cuarto del XIX en otras poblaciones levantinas como Alicante²⁹.

Aparte de lo que podríamos calificar como *clasicismo*, por las mismas fechas se desarrollará una estética neogótica que tendrá bastante aceptación en la arquitectura militar de finales del XIX y principios del XX. El primer ejemplo en Valencia debió ser la fachada del Cuartel de Artillería de la Ciudadela. Las pequeñas almenas, arcos de tipo Tudor y guardapolvos sobre los huecos responden a los modelos residenciales británicos de los siglos XV y XVI, por lo que cabría relacionar esta tendencia con las modas victorianas. Se desconoce la fecha exacta de realización de este pabellón, aunque parece ser resultado de una modificación del proyecto de 1867 firmado por el ingeniero Morano. Las plantas a partir de 1870 ofrecen la disposición de huecos y las torrecillas emergentes, lo que confirma que la fachada neogótica estaba ejecutada en esa época³⁰. Su cronología coincide con la construcción hacia 1860 de la fábrica de Nolla en Meliana (Valencia), que presenta arcos Tudor y ladrillos de gran tamaño de formato inglés.

No se dispone del proyecto completo del edificio neogótico, pero la propuesta de 1867 y la obra ejecutada presentan una modulación de huecos similar, variando principalmente la decoración y la adición de una torrecilla central. Esta operación pudo llevarse a cabo perfectamente con la ayuda de un único plano de fachada, total o parcial. En el AIMCV ha aparecido, traspapelada en otro expediente y muy deteriorada, una magnífica acuarela que representa con gran detalle la zona central de este pabellón (Y19/262).

El temprano pabellón neogótico del acceso al Cuartel de Artillería no debió agradar demasiado a los ingenieros militares, que prefirieron un estilo mucho más académico en las realizaciones del último tercio del XIX. Sin embargo, gracias al arquitecto civil José M^a Manuel Cortina, el medievalismo volvió a despertar interés en Valencia en torno a 1900. Consecuencia de ello podría ser un proyecto de 1902 para doblar la fachada del cuartel, rematándola con un pabellón central todavía mayor, que no se llegó a ejecutar (YP10/12). En 1909, año de la Exposición Regional, se

²⁹ La mayoría de estos edificios son posteriores a 1880 y están firmados por maestros de obras locales que se formaron en la tradición académica. Cfr. MARTÍNEZ, *op.cit.*, pp. 104ss.

³⁰ LILLO, *op. cit.*, pp. 398-404.

harían algunas reformas menores de huecos y remates en otras zonas del cuartel, adaptando el conjunto al estilo neogótico del acceso de 1867 (YP10/6).



Figura 11. Propuesta de remodelación de fachada del Cuartel de Artillería de la Ciudadela. AIMCV Y19/262.

El estilo neogótico se extenderá hasta época relativamente tardía, como en el proyecto de reforma de 1922 para el cuerpo de guardia de las prisiones de las Torres de Quart (Y27/364). Otro caso interesante es el de la Estación Radiotelegráfica de Paterna (1912-1914) donde se plantean dos alternativas decorativas para una misma estructura, demostrando una vez más el carácter pragmático de los ingenieros militares (Y36/471).

Al igual que lo ocurrido con Cortina y el resurgir del medievalismo, desde principios del XX se advierte en el ámbito de la edilicia militar una aproximación a la arquitectura civil con la que comparte inquietudes

estéticas³¹. El casticismo impulsado entonces desde la Escuela de Arquitectura de Madrid, con sus sobrias composiciones de huecos estrechos y verticales, tendrá su reflejo en las obras del primer cuarto de siglo. Un buen ejemplo son los planos de 1921 para la ampliación del desaparecido cuartel de San Francisco de Castellón (Y38/483). Aparte de remozarse las fachadas del antiguo convento, se construyeron varios edificios nuevos entre los que destaca el de las dependencias generales. En él aparecen huecos estrechos y alargados, compositivamente unidos a lo largo de toda la fachada, enfatizando su verticalidad. También es notable la desaparición de los refuerzos de esquina, tan habituales en las composiciones decimonónicas.

Coetánea y completamente casticista resulta la fachada del cuartel Jaime el Conquistador de Murcia, con elementos inspirados en la tradición hispanomusulmana. Se conserva en el archivo información sobre actuaciones en este edificio de 1924 (YP04/05) o 1928 (YP04/12), pero no el proyecto original elaborado hacia 1920.

Dentro de esta corriente de cierta creatividad podemos destacar el proyecto del Capitán Francisco Castells para el pabellón del oficial encargado de efectos en el Cuartel de Artillería, de 1910 (YP10/8), marcado por el tratamiento de falsa sillería en esquinas y portada, así como las barandillas en aspa, de inspiración clásica. En la misma línea tenemos la propuesta de remodelación de Salvador Navarro en 1912 para el edificio que ocupaban los ingenieros militares, actual Comandancia de Obras (YP15/4). Ambos resultan gráficamente poco afortunados, acaso por pretender alejarse de la tradicional sobriedad de los proyectos de ingenieros. De hecho, resultan mucho más elegantes por su limpieza las propuestas coetáneas del propio Francisco Castells para las sucesivas fases de ampliación de los cuarteles de Paterna en 1910 (YP20/3), 1916 (YP04/9), 1917 (YP04/15), 1918 (YP04/16) y 1922 (Y28/369) donde se siguen las líneas de los primeros acuartelamientos decimonónicos. Muy parecido a este último pabellón de 1922 resulta otro edificio proyectado por Ramón Boix en 1924 para el cuartel de Benalúa en Alicante (Y13/199).

Entre las obras de los años veinte, la más importante va a ser el nuevo cuartel de Zapadores, proyectado en 1919. Se conserva la memoria

³¹ Un buen ejemplo es el artículo “El estilo moderno en arquitectura”, publicado en el *Memorial de Ingenieros del Ejército* (año LXVII, nº II, febrero 1912, pp. 56-60) bajo las iniciales C.B. y P. El texto recoge las reflexiones del prestigioso arquitecto Vicente Lampérez y Romea sobre la arquitectura española del momento.

(Y33/424) pero no los planos de este edificio, que posiblemente se entregaron a los servicios de mantenimiento de la Policía Local de Valencia cuando se cedió el inmueble. Igualmente destaca por su riqueza formal el proyecto de 1927 para el nuevo Gobierno Militar de Alicante, de clara inspiración francesa, firmado por el comandante José Mendizábal Brunet (Y10/159).

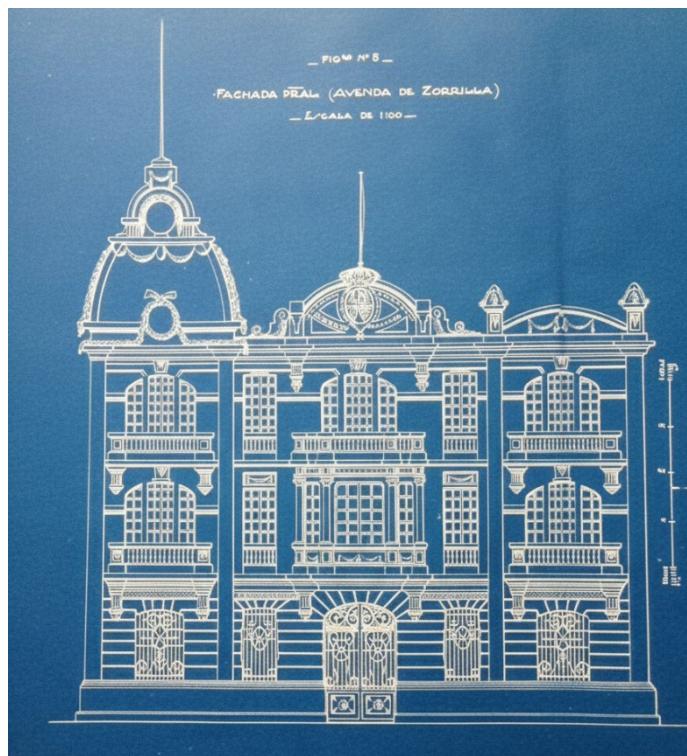


Figura 12. Proyecto para el nuevo Gobierno Militar de Alicante, 1927. AIMCV Y10/159.

De las pocas obras del período republicano la mayoría responde a intervenciones menores, generalmente de equipamientos y mantenimiento. La reducción de trabajo debió ser considerable, aunque no hay que descartar la pérdida o traslado de proyectos como la desaparecida propuesta de 1931 para ejecutar en la calle Ximénez de Sandoval una imitación de la fachada principal de Capitanía General. En cambio, del período 1936-1939 no se conserva absolutamente nada.

La Guerra Civil supuso una ruptura de la arraigada tradición en la producción de los ingenieros militares de Valencia. El primer proyecto que aparece en el AIMCV tras el conflicto es el de unas actuaciones de 1939 para el regimiento mixto de Infantería del cuerpo del ejército del Turia, en Bétera, firmados por el comandante Ángel Ruiz Atienza (Y67/870). En él destacan por su moderno diseño los pabellones de jefes, oficiales y suboficiales, cuyas líneas se adscriben a los postulados de la nueva arquitectura racionalista conocida también como *Estilo Internacional*.



Figura 13. Planos de pabellones para el Cuartel de Bétera, 1939. AIMCV Y67/870.

Esta arquitectura racionalista quedará proscrita o relegada en los años sucesivos al identificarse con el período republicano, del mismo modo que ocurrió en Italia tras la caída de Mussolini. No obstante, a lo largo de la década de 1940 se constata entre los ingenieros del Ejército una decidida aceptación del estilo casticista, no exento de cierta modernidad, que podría relacionarse con las actuaciones coetáneas de los arquitectos de Regiones Devastadas. Es una época donde se van a destinar muchos recursos a mejorar la situación de las instalaciones militares, lo que redundará en la construcción de modernos cuarteles y equipamientos.

Los edificios realizados hasta 1945 responden a una reinterpretación de la tradición popular, con presencia de superficies sencillas y escasa decoración. En esta línea entrarían varias obras del Coronel Vicente Sancho Tello, como la terminación del campamento de Bétera en 1943 con la capilla y la escuela (YP12/11) o las dos residencias de oficiales y suboficiales en Paterna destinadas respectivamente al Regimiento de

Artillería nº 17 (Y46/607) y Guadalajara nº 20 (YP12/12). También se enmarca aquí el anteproyecto de 1944 para el cuartel de Infantería de Castellón, que debía sustituir al viejo convento de San Francisco (Y61/846).

La arquitectura posterior a 1945 recoge modelos mucho más representativos propios de la arquitectura de los Austrias, como los remates herrerianos en forma de pirámide, así como decoraciones y portadas inspiradas en el barroco hispánico. El cambio queda bastante patente en el edificio de dependencias generales del referido anteproyecto del cuartel de Castellón, si lo comparamos con la versión definitiva de 1948 firmada por el capitán Luis Calduch (Y54/839). Su estilo podría vincularse al proyecto de la Agrupación y Parque de Sanidad de Valencia, del que tenemos tanto el anteproyecto de 1946 (Y63/850) como el proyecto definitivo de 1948, que contiene un detallado plano del tramo central de fachada a escala 1:20 (Y65/852). Estos edificios de sanidad estaban destinados a complementar las instalaciones del Hospital Militar de Quart de Poblet, comenzado en 1944, cuyo proyecto no se conserva en el archivo que nos ocupa.



Figura 14. Fachadas del proyecto de Cuartel para la Agrupación de Sanidad en Valencia, 1948. AIMCV Y65/852.

Entre los fondos del AIMCV apenas encontramos edificios propiamente defensivos, quizás por la escisión entre las Comandancias de Fortificaciones y de Obras. Accidentalmente se conserva un interesante proyecto de 1876 para la construcción de varias baterías en la localidad de

Segorbe, más exactamente sobre la colina del antiguo castillo demolido en época isabelina (YP16/1 e YP16/2). También encontramos el proyecto de un cuerpo de guardia defensivo en las inmediaciones del alto de Benimámet, junto al polvorín del siglo XVIII (Y35/454). Proyectado en 1886, las almenas con matacanes le dan un aspecto de fortaleza medieval, aunque sus muros están plagados de modernas aspilleras para fusilería.

CONCLUSIONES

Los fondos del *Archivo Intermedio Militar Centro* de Valencia constituyen una excelente muestra del devenir de la arquitectura levantina entre el último tercio del siglo XIX y la primera mitad del XX, proporcionando a la historiografía un valioso *corpus* documental sobre edificios de gran valor, altamente modificados o incluso desaparecidos, así como una colección de primer orden para analizar los cambios en la sensibilidad artística, la tecnología constructiva y la representación gráfica. Por diversas razones, esta vasta colección de planos y memorias de proyecto ha sido tradicionalmente relegada por parte de investigadores y estudiosos, quedando pendiente a día de hoy una profunda tarea de catalogación y modernización de las instalaciones del AIMCV que desde estas páginas reivindicamos.

BIBLIOGRAFÍA

C. B. y P., “El estilo moderno en arquitectura”, en *Memorial de Ingenieros del Ejército*, año LXVII, nº II, febrero 1912, pp. 56-60.

CAPEL-SÁEZ, Horacio, SÁNCHEZ, Joan Eugeni y MONCADA, Omar, *De Palas a Minerva: la formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Madrid, Ediciones del Serbal, 1988.

CRUILLES (Vicente Salvador, marqués de), *Guía urbana de Valencia*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1876.

ESCLAPÉS DE GUILLÓ, Pascual, *Resumen historial de la fundación i antiguedad de la Ciudad de Valencia de los Edetanos, vulgo del Cid. Sus*

888 Vicente García Ros, Federico J. Iborra Bernad, Laura Gilabert Sansalvador y Fernando Usó Martín

progressos, ampliación i Fàbricas insignes, con notables particularidades, Valencia, Antonio Bordázar de Artazú, 1738.

Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, Establecimiento tipográfico “Sucesores de Rivadeneira”, Madrid, 1911.

GARCÍA ROS, Vicente, *El Real convento de San Francisco de Valencia, hoy plaça de l'Ajuntament*. Valencia, Generalidad Valenciana / Ayuntamiento de Valencia, 2023.

HERMOSO DE MENDOZA Y BAZTÁN, M^a Teresa, “Las comandancias de ingenieros y de obras”, en *Boletín informativo del Sistema Archivístico de la Defensa*, 16 (2008), pp. 6-22.

HERRERA, José María, et al. *Historical maps of the town of Valencia. 1704-1910*, Valencia, Ayuntamiento, 1985.

JIMÉNEZ, Mario, “Sobre el alumbrado de los cuarteles”, en *Memorial de Ingenieros del Ejército*, LXVII, V, 1912, pp. 156-168.

LILLO GINER, Santiago, *La Ciudadela de Valencia. Origen, evolución y análisis gráfico*, (Tesis Doctoral inédita), Universitat Politècnica de València, 2012.

LISÓN HERNÁNDEZ, Luis y LILLO CAMPILLO, Martín, *Los aprovechamientos termales en Archena*, vol. II, Murcia, Universidad de Murcia, 2003.

MARTÍN DE BALMASEDA, Fermín, *Decretos del rey Don Fernando VII*, tomo V, Madrid, Imprenta Real, 1819.

MARTÍNEZ IVARS, Carlos Salvador, *El dibujo arquitectónico en la construcción de la ciudad de Alicante: del derribo de las murallas a los años treinta*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2009.

MAS HERNÁNDEZ, Rafael, *La presencia militar en las ciudades*, Madrid, Catarata, 2003.

MEXIA, Fernando, “Nueva cocina reglamentaria para el ejército”, en *Memorial de Ingenieros del Ejército*, LXVIII, IX, 1913, pp. 358-369.

MURO MORALES, José Ignacio, “Ingenieros militares en España en el siglo XIX. Del arte de la guerra en general a la profesión del ingeniero en particular”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI, 119: 93 (2002).

ORELLANA, Marcos Antonio, *Valencia antigua y moderna*, tomo I, Valencia, Acción bibliográfica valenciana, 1924.

PÉREZ DE LOS COBOS, Francisco, “Algunos accesorios importantes de los cuarteles. Segunda parte. letrinas”, en *Memorial de Ingenieros del Ejército*, XXXVIII, III, 1883, pp. 18-21; V, 1883, pp. 33-36.

PINGARRÓN-ESAÍN, Fernando, *Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*, Valencia, col. Estudis, 1998.

PINGARRÓN-ESAÍN, Fernando, “Derribos, ventas y destinos de conventos suprimidos de la ciudad de Valencia y de los enajenados entre los años 1837 y 1839”, en *Ars Longa*, 14-15 (2005-2006), pp. 271-291.

ROJI, Antonio, “Estudios sobre la aplicación del hierro a las construcciones, traducidos del inglés por el Capitán de Ingenieros...”, en *Memorial de Ingenieros*, tomos XXV (1870), XXVI (1871) y XXVIII (1873).

VALERO LLABATA, Laura, *Ánalisis previo y estudio evolutivo de la construcción militar de Monteolivete, antiguo Convento de la Congregación de San Vicente de Paúl*, (Trabajo final de Máster inédito), Universitat Politècnica de València, 2012.

VILARRASA Y FOURNIER, Juan A., *Reglas prácticas para la instalación de filtros de porcelana de amianto sistema Mallié hoy reglamentario en los edificios militares destinados a alojamiento de tropas. Comparación de estos filtros con los rayos ultravioletas*, Madrid, Imprenta del “Memorial de Ingenieros del Ejército”, 1912.